

Fluidez lectora: textos

Entendemos la fluidez como una lectura precisa, sin mayor esfuerzo en la decodificación y con una velocidad adecuada a cada nivel.

Los textos deben ser trabajados en el orden que se señala, ya que el nivel de complejidad de los textos va en aumento en cuanto al tipo de sílabas, el uso de signos de exclamación e interrogación y el vocabulario.

Un gran equipo

En el barrio había un lugar muy sucio. Algunas personas irresponsables tiraban la basura allí. Los vecinos protestaban por el mal olor y los mosquitos.

Un día, a unos niños se les ocurrió limpiar el sitio. Propusieron a los adultos que convirtieran ese lugar en un parque de juegos. A ellos les pareció una buena idea.

Fueron a buscar al dueño del terreno. Le explicaron la situación y la idea de los niños. El dueño aceptó, así mantendría limpio el espacio, y las niñas y los niños tendrían un lugar seguro para jugar.

El sábado siguiente, todos los vecinos del barrio madrugaron. Formaron un gran equipo de limpieza que transformó el lugar sucio y mal oliente. Al mediodía, celebraron el esfuerzo con un divertido partido de fútbol.

(130 palabras)

La princesa agradecida

En un lejano país vivía una princesa a la que le gustaban mucho los cuentos. Desde pequeña, un anciano sirviente del palacio le leía uno todos los días. Pero, con el paso del tiempo, el anciano buscaba excusas para no hacerlo.

Una tarde, la princesa le suplicó insistentemente al anciano que le leyera un cuento que a ambos le gustaba. Y él le confesó la verdad: su vista estaba cansada y sus ojos apenas distinguían las letras.

—Nunca más podré leerlos —dijo apenado—. Y ya no volveré a disfrutar de esas preciosas historias.

—No te preocupes —dijo la princesa.

Desde ese día, cada tarde se pudo ver a la agradecida princesa, sentada frente al anciano, leyéndole aquellas historias que tantas veces él leyó para ella.

(130 palabras)

La liebre y la zorra

La zorra había engañado a la liebre muchas veces, así que un día la liebre decidió darle un escarmiento.

—¿Por qué no vamos al lago a buscar unos peces? —le dijo.

Al llegar al lago helado, la liebre hizo un agujero en el hielo y le explicó a la zorra:

—Tu cola será nuestra caña de pescar. Métela en este agujero y si pica un pez, tira rápido.

La zorra esperó y esperó, aguantando el frío. Cuando la zorra ya no podía más, intentó sacar la cola, pero no pudo: ¡se le había quedado atrapada en el hielo!

Entonces, la liebre, satisfecha, se marchó sonriendo.

(130 palabras)

La señora Oscuridad

Había una vez un niño que le tenía miedo a la oscuridad. Esa noche, cuando se acostó, vio que todo estaba oscurísimo.

Cerró los ojos con fuerza, pero no podía dormir, porque tenía mucho miedo. Entonces escuchó una voz que le dijo:

—No me tengas miedo, eso me pone muy triste.

—¿Quién eres? —preguntó el niño.

—Soy la señora Oscuridad, y quiero mucho a los niños. Por eso, para que los niños puedan descansar y dormir tranquilos, apago las luces del día. Con mi manto cubro todo: el cielo, las casas y las cosas a tu alrededor. No tengas miedo. Cuando te acuestes, debes saber que yo te estaré cuidando.

El niño, desde esa noche en que la escuchó, ya no le tiene miedo a la oscuridad.

(130 palabras)

Criterios de evaluación de la fluidez lectora

Calidad de la lectura

La calidad de la lectura es el grado de fluidez con que lee el estudiante. Puede ser clasificada en cinco categorías que explicaremos a continuación:

- **No lector:** El individuo no sabe leer o solo reconoce algunas letras, sin ser capaz de unirlos.
- **Lectura silábica:** El individuo lee sílaba a sílaba, sin respetar las palabras como unidades. Por ejemplo:

La – ga – lli – na – pu – so – un – hue – vo. Na – ce – rá – un – po – lli – to.

- **Lectura palabra a palabra:** El individuo lee las oraciones de un texto palabra a palabra, sin respetar las unidades de sentido. Por ejemplo:

La – gallina – puso – un – huevo. – Nacerá – un – pollito.

- **Lectura por unidades cortas:** El individuo comienza a unir algunas palabras, formando pequeñas unidades. Por ejemplo:

La gallina – puso – un huevo. – Nacerá – un pollito.

- **Lectura fluida:** El individuo lee en forma continua. Respeta las pausas de la puntuación y las entonaciones dadas por los signos de exclamación e interrogación. Por ejemplo:

La gallina puso un huevo. – Nacerá un pollito.

Modo lector

El modo lector es el dominio que tiene el estudiante frente al texto. Se puede evaluar de la siguiente manera:

Lectura expresiva	Lectura con fluidez adecuada, respetando los signos de puntuación y aplicando las entonaciones adecuadas para que los oyentes perciban los matices de la lectura.
Lectura corriente	Lectura con fluidez adecuada y respetando los signos de puntuación.
Lectura vacilante	Lectura con pausas entre grupos de palabras, sin que las marquen los signos de puntuación. Muestra inseguridad del lector.

Exactitud lectora

La exactitud lectora es la capacidad para decodificar correctamente la palabra escrita y producirla oralmente. Entre los errores se pueden considerar los siguientes:

Omisión	No produce un fonema que corresponde a una letra del texto, por ejemplo: puede y lee pude.
Adición	Añade un fonema o sílaba a la palabra, por ejemplo: completa y lee completar.
Sustitución	Nombra un fonema diferente al que realmente corresponde, por ejemplo: mueve y lee nueve.
Inversión	Altera el orden de los fonemas, por ejemplo: le y lee el.
Invención	Cambia la palabra original por otra que puede tener una escasa similitud, por ejemplo: camarote y lee camaleón.
Necesidad de ayuda	Solicita ayuda para leer la letra o la palabra, porque no se reconoce.

Velocidad lectora

Es el tiempo que se invierte en la lectura, el cual se mide en palabras por minuto.

Categoría	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°
V. muy baja	≤ 20	≤ 26	≤ 56	≤ 69	≤ 72	≤ 90	≤ 117	≤ 117
V. baja	21 – 34	27 – 40	57 – 63	70 – 84	73 – 90	91 – 102	118 – 130	118 – 130
V. media	35 – 50	41 – 82	64 – 104	85 – 117	91 – 137	103 – 141	131 – 166	131 – 166
V. alta	≥ 51	≥ 83	≥ 105	≥ 118	≥ 138	≥ 142	≥ 167	≥ 167

Tomado de Marchant, Teresa et al: (2004) *Pruebas de Dominio Lector Fundación Educacional Arauco. Para los alumnos de enseñanza básica.* Ediciones Universidad Católica de Chile.

Conductas erróneas observables durante la lectura

Movimiento de cabeza	Mover la cabeza como apuntando cada palabra mientras se lee.
Señalar con el dedo	Señalar con el dedo, un lápiz o una regla cada palabra que se lee, a modo de guía.
Salto de línea	Terminar de leer una línea del texto y no continuar en la que sigue, sino que saltarse una o dos líneas para continuar leyendo. O bien, leer dos veces una misma línea.
Repetición	Hacer movimientos de retroceso para leer nuevamente una sílaba, una palabra o una frase de la misma línea.
Autocorrección	Detectar un error y hacer una nueva lectura para corregirlo.